

AMELIA SERRALLER CALVO

## LA MEMORIA VIVA DE RYSZARD KAPUŚCIŃSKI EN ESPAÑA E HISPANOAMÉRICA

**Abstracto.** Ryszard Kapuściński es uno de los autores contemporáneos de más prestigio en España y Latinoamérica. ¿Cómo ha conseguido esa posición privilegiada? ¿Qué rasgos específicos distinguen ambas recepciones? ¿Y cuál es el estado actual de la cuestión, una vez fallecido el autor polaco el 23 de enero de 2007? ¿Cuánto ha influido en los reporteros y escritores de habla hispana? Con el presente artículo queremos subrayar una de las claves de Kapuściński: la capacidad de generar polémica y participar en los debates de su tiempo.

**Palabras clave:** recepción, periodismo literario, guerrillero, propaganda.

### “RICARDO” KAPUŚCIŃSKI, CORRESPONSAL DE AMÉRICA LATINA (1967–73)

En noviembre de 1967 Kapuściński aceptó el cargo de corresponsal en América Latina, un continente que cubrió en solitario hasta 1973. De hecho, la extraordinaria popularidad de la que goza en su país debe mucho al interés que despierta esta parte del mundo. Recordemos las ventas de sus siguientes libros: la traducción del *Diario* boliviano del Che Guevara (1969), con prólogo de Fidel Castro, y *Por qué mataron a Karl von Spreti*, embajador de la Alemania Federal en Guatemala (1970). Entre ambos volúmenes, la tirada asciende a veinte mil ejemplares.

Ya en la época del gobierno de Gomułka, la Revolución Cubana se percibía como la última esperanza de un comunismo justo. La llegada a Polonia de Fidel Castro el 6 junio de 1972 cristaliza en una imagen muy positiva del

---

AMELIA SERRALLER CALVO – estudiante de doctorado, Universidad Complutense de Madrid, Departamento de Filología Románica, Filología Eslava y Lingüística General; dirección para la correspondencia: Zurbano 68, 2ª Esc. 2º Dcha, 28010 Madrid; e-mail: amelia.serraller@pdi.ucm.es y ameliaserraller@yahoo.es

joven líder, que no parece un político. Sirva como ejemplo el partido de baloncesto que Castro propone a unos estudiantes polacos en un encuentro programado por las autoridades. Durante su estancia visitó Varsovia, Cracovia, Katowice y Gdańsk.

Consciente de esta coyuntura, Kapuściński dedica dos volúmenes a América Latina: *Cristo con un fusil al hombro* (1975, que incluye la crónica del asesinato de Spreti) y *La guerra del fútbol* (1978), cuyo título remite a la contienda entre Honduras y El Salvador durante la fase clasificatoria para la Copa del Mundo. Sin embargo, más de la mitad del libro está dedicado a la descolonización del continente africano, lo que hace pensar que se sirve del reclamo de lo latinoamericano para involucrar a sus compatriotas en las revoluciones de África.

La difusión de ambos libros (treinta y cinco mil y treinta mil ejemplares, respectivamente, muestra a un escritor consolidado. ¿Cómo se explica su éxito? Se trata de una mezcla de azar, una sabia alternancia de temas (entre *Cristo* y *La guerra* sale a la luz en 1975 *Un día más con vida*, sobre Angola), y su olfato periodístico.

Como es sabido, la curiosidad que suscitan las figuras de los revolucionarios cubanos fue común tanto en el antiguo bloque comunista, como en el llamado primer mundo. Al reportero le fascina el guerrillero, el joven que da su vida por un ideal, cuyo fatídico destino recuerda a los héroes de las tragedias griegas.

Eran años contestatarios a un lado y otro del Telón de Acero, con el recuerdo de la Primavera de Praga y del Mayo del 68 parisino. Mientras, todo un continente, África, se independiza del yugo colonial. Asimismo, destacan los sucesos iberoamericanos, el enorme potencial de una parte del mundo en la que los gobiernos socialistas de Cuba, Chile y Nicaragua gozan de un amplio respaldo popular. Todo un hervidero ideológico y artístico, ya que el mundo entero descubre dos nuevas formas de entender el cristianismo y la literatura: la teología de la liberación y el *boom* del realismo mágico. Kapuściński se encuentra en el meollo de todo ello, con la ventaja de que la tradición de la *literatura faktu* polaca se halla muy próxima a los nuevos autores hispanoamericanos.

Sea como fuere, en 1973 vuelve a África y escribe *Un día más con vida*, (1976), su primer libro monográfico, sobre Angola. Dos años después, se edita *La guerra del fútbol*. Su repercusión es tal que pasa a designar el sangriento conflicto. Con todo, no solamente trata de la contienda entre Honduras y El Salvador, sino que es también un viaje al “corazón de las tinieblas”, la guerra del Congo.

Así, por mucho que el libro más difundido en Polonia sea *El Emperador*, también de 1978, sus obras americanas ayudan a que los polacos lean la semblanza de Haile Selassie en masa. Basta con cotejar las ventas de los primeros volúmenes africanos de Kapuściński (*Estrellas negras*, 1963, y *Si toda África*, 1969), para comprender que este continente no suscitaba un interés sustancial. Por tanto, 1978 no es solo la fecha de publicación de dos de sus grandes libros, sino también el año en el que África acapara las miradas de sus compatriotas.

#### AMÉRICA LATINA: FERVOR POR KAPUŚCIŃSKI

La recepción internacional del escritor y periodista comienza en Rusia cuando Serguéi Larin traduce tres reportajes de *La jungla polaca* para la revista *Иностранная Литература* (entre 1963–1969). Después hay una cesura hasta la gran cosecha de 1977, cuando se publica simultáneamente en Rusia, México y Hungría *Un día más con vida* (versión polaca de 1975).

Existe en España el dicho “mejor no fiarse de los buenos principios”. Esto se podría aplicar a los primeros países en conocer la obra de Kapuściński. A los mencionados ocho años de silencio rusos les sucede otra pausa hasta que en 1987 aparecen fragmentos de *El Emperador*, también en *Иностранная Литература*.

Algo similar ocurre en México, solo que de forma menos brusca. Así, después de la traducción de *Un día más con vida*, en 1980 aparecen otros dos libros: *La guerra del fútbol*, para cuyo título se recurre a uno de sus *leit motifs*, *Las botas*, y *El Emperador* (1978), con el subtítulo de “la historia del extrañísimo señor de Etiopía”. Como vemos, los traductores mexicanos (Gustav Kolinski y Mario Muñoz, en el caso de *Las botas*, y María Dembowska, en el de *El Emperador*) emplean la imaginación y la descripción para atraer lectores. También lo hace la primera traducción española, a cuyo título se le añade otra explicación de aliento literario: *El Sha o la desmesura del poder*. Resaltemos que la imagen que tenían los primeros traductores de Kapuściński no era la de un periodista frío como un entomólogo, sino la de un creador que dota a sus relatos de una dimensión mítica.

Por otra parte, la recepción mexicana y la rusa comparten muchos rasgos: antes de trasladarse a América, Kapuściński recorre las repúblicas soviéticas del Asia Central, coincidiendo con el quincuagésimo aniversario de la Revolución de Octubre. Testimonio de este viaje es *El kirguís baja del caballo*

(1967), un éxito de crítica y público. Fragmentos de ese libro serán reutilizados en *El Imperio* (1993).

Los casos de México y de la Unión Soviética son los de dos países a los que el autor estaba vinculado, tanto personal como profesionalmente. En ambos le conocían bien sus traductores, que trabaron amistad con él. ¿Por qué entonces ese largo silencio que sigue a un arranque espectacular? En dichos países Kapuściński no cuenta con una editorial concreta ni con un solo traductor. Además, cuando en Rusia y México se paraliza su recepción, toman el relevo países cultural o geográficamente cercanos. Sin ir más lejos, *El Imperio* fue traducido al ucraniano por Natalia Antoniuk en 2003, y en 2008 hizo lo propio Jałgen Salejczuk en Bielorrusia, mientras que en Rusia se editó en 2010. De forma análoga, a partir del momento en que se publicó *El Sha* en España (Anagrama, 1987), este país logró el monopolio en la edición en castellano de sus obras.

#### LA “FIEBRE LATINOAMERICANA”

Las raíces del periodismo literario hay que buscarlas a finales del XIX. A este asunto, Carolina Ethel le dedicó un interesante reportaje publicado en *El País*. En él, Ethel nos presenta a una brillante generación de reporteros latinoamericanos, formada en la Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano:

Se trata de un grupo de hijos adoptivos del colombiano Gabriel García Márquez, el argentino Tomás Eloy Martínez, el mexicano Carlos Monsiváis o el polaco Ryszard Kapuściński; [...]

No se tragan entero eso de que el Nuevo Periodismo haya surgido en Estados Unidos y en cambio reivindican, como señala la venezolana Susan Rotker en su libro *La invención de la crónica*, a José Martí, a Manuel Gutiérrez Nájera y a Rubén Darío, que a finales del siglo XIX aplicaban a sus despachos periodísticos la mirada escrutadora, la potencia estilística y la pretensión literaria<sup>1</sup>.

Los nombres citados son bien conocidos en España gracias a su presencia en los medios, así como a la *Antología de crónica latinoamericana actual* de Darío Jaramillo (Alfaguara, 2012). Hablamos de Gabriela Wiener, Santiago Roncagliolo, Leila Guerreiro, Pedro Lemebel, Alma Guillermoprieto y Sergio González.

---

<sup>1</sup> C. Ethel. “La invención de la realidad”. *El País* 12/07/2008. En línea: [http://elpais.com/diario/2008/07/12/babelia/1215819552\\_850215.html](http://elpais.com/diario/2008/07/12/babelia/1215819552_850215.html)

## EL DESEMBARCO DE KAPUŚCIŃSKI EN ESPAÑA

En 1983 la prestigiosa editorial neoyorquina Harcourt Brace & Jovanovich saca a la luz la versión inglesa de *El Emperador*. Rápidamente, el libro recibe los elogios de escritores como John Updike, Susan Sontag, Norman Mailer y Salman Rushdie. A su autor se le equipara a Kafka, Maquiavelo e Italo Calvino. Además, Bill Buford, editor de la revista *Granta*, hizo del polaco su autor bandera.

El mercado anglosajón dispara su recepción, ya que en 1983 es traducido al italiano, y en 1984 al alemán y al francés. En Alemania lo introdujo Hans Magnus Enzensberger con su revista *TransAtlantik* y la colección *La Otra Biblioteca*.

Por su parte, la recepción en España se gesta en 1986, cuando llega a oídos del editor y escritor catalán Jorge Herralde que *El Sha* está de moda en Francia.

En consecuencia, en 1987 sale a la luz *El Sha o la desmesura del poder*, traducido por Agata Orzeszek y Roberto Mansberger. Su difusión es limitada, una única edición de dos mil ejemplares; no en vano es el primer libro editado de un autor desconocido. Después aparecen *El Emperador* (1989) y *La guerra del fútbol* (1992), que apenas venden mil ejemplares. Y es que hasta 1993 Kapuściński es un autor de culto al que conoce un selecto club de compañeros de oficio. Entre ellos, el escritor y periodista de *La Vanguardia* Llätzer Moix, que viajó a Varsovia para entrevistarle. El encuentro tuvo lugar el 30 de marzo de 1989 y produjo una honda impresión en Moix, que lo recuerda como la entrevista más larga de su vida.

Con la aparición de *El Imperio* en 1994, un año después de que *Czytelnik* publicase el original, “la situación empieza a mejorar” en palabras de Herralde<sup>2</sup>: se edita por primera vez en España un libro suyo de actualidad, que va arañando lectores gracias al interés del tema y a los elogios que llegan del extranjero. Esta fase de despegue dura cinco años, hasta 1999. Antes Kapuściński aparecía en la prensa de forma esporádica, pero ahora no habrá medio que no reseñe *El Imperio*. Tanto más que en 1995 empieza a colaborar como corresponsal para *El País*.

El 19 de diciembre de 1997 es su primera aparición en televisión, en una amplia entrevista que le dedica el espacio “Música para camaleones” del Canal 33.

<sup>2</sup> J. Herralde. *Por orden alfabético*. Barcelona: Anagrama, 2006, p. 140.

En el año 2000 “prende *Ébano*”, como describe su traductora Agata Orzeszek. El éxito lo achaca al *boom* de la inmigración en España, y a que los ciudadanos son conscientes de su falta de referencias sobre el continente. Ello le permite a Kapuściński erigirse en especialista en África, su imagen entre 2000 y 2002. Aprovechando esta estela, en 2001 sale a la venta *Desde África*, un álbum que descubre al Kapuściński fotógrafo. Desde entonces, se han sucedido distintas exposiciones de su obra gráfica. La última, titulada “El Ocaso del Imperio”, se ha podido ver en la Casa del Lector de Madrid hasta el pasado 2 de junio de 2013.

En 2002 se edita *Los cínicos no sirven para este oficio*, una iniciativa de Maria Nadotti que recoge las intervenciones del autor en dos congresos celebrados en Italia. Es uno de los libros más leídos en España, pero se trata de unos textos concebidos para ser expuestos oralmente en una lengua ajena, el inglés, retraducidos luego al italiano, desde el que se vertieron al español.

Ese año Kapuściński recibe el Premio Liber Press en Gerona. En la entrega conoce a sus discípulos españoles, los corresponsales Alfonso Armada y Ramón Lobo, el fotoreportero Gervasio Sánchez y el periodista Bru Rovira. Además, Kapuściński participa en diciembre en la Feria literaria barcelonesa Kosmópolis.

Un punto de inflexión es el Premio Príncipe de Asturias de Comunicación y Humanidades 2003, que recae *ex aequo* en Gustavo Gutiérrez y Kapuściński. En este nuevo período que llega hasta 2006 es percibido como maestro de periodistas.

Aparecen otros 5 libros: *Un día más con vida*, *Lapidarium IV*, *El mundo de hoy*, *Viajes con Heródoto*, *Encuentro con el Otro* y *Los 5 sentidos del periodista*.

El reconocimiento del mundo académico llega con la investidura como doctor *honoris causa* por la Universitat Ramon Llull (junio de 2005). Visita por última vez España en mayo de 2006 para recoger el Premio Miguel Gil Moreno.

Su muerte en 2007 es objeto de una amplia cobertura y marca el inicio de la última fase que denominaremos “La memoria viva de Kapuściński”. Ese año también se debate su relación con los servicios secretos a raíz de la publicación de su *dossier* en la revista *Newsweek*.

Al año siguiente Bartleby publica en España su *Poesía completa*, con seis poemas inéditos en polaco. Luego vienen *La jungla polaca* y *Cristo con un fusil al hombro*, a razón de un libro al año. En paralelo, se suceden los homenajes, como *Kapuściński, un año después*, del Seminario del blog literario *Boomeran(g)*.

Gracias a su crítica biografía, Artur Domosławski ha vuelto a colocar a su mentor en el centro de la polémica. La primera traducción de *Kapuściński Non-Fiction* fue precisamente al castellano. Simultáneamente Bibliópolis edita *Kapuściński, una biografía literaria*, de Zygmunt Ziątek y Beata Nowacka, publicado en Polonia en 2007. De este retrato, más positivo y anterior de tres años, se ha servido Domosławski sin confesarlo, como demuestran el contenido y las citas.

Si examinamos su presencia actual en España, una vez desaparecido Kapuściński, Internet desplaza a la prensa como principal difusor de su obra.

#### ¿ES KAPUŚCIŃSKI VÍCTIMA DE SU PROPIA FAMA? DISCUSIÓN DE LAS HIPÓTESIS

Uno de los aspectos más controvertidos de la recepción de Kapuściński es la idealización de la figura del guerrillero.

Curiosamente, la mayoría de sus críticos confesaron antaño su veneración por el escritor polaco. ¿Será que hemos estado sobreexpuestos a Kapuściński, entre la cobertura mediática, su colección de premios y las numerosas visitas promocionales? A continuación, veremos cuatro artículos que refrendan esa tesis.

Empecemos por Domosławski y su artículo “Kapuściński contra la manipulación”<sup>3</sup>, en el que sugiere que los héroes del ayer serían los terroristas de hoy. Así, el escritor y periodista polaco es admirado porque no se comprende su mensaje, sumamente progresista hasta el punto de ser políticamente incorrecto.

Por su parte, la publicación en 2010 de la versión castellana de *Cristo con un fusil al hombro* fue seguida por una serie de reseñas, en las que sobresale la del periodista catalán Arcadi Espada, ferviente partidario de Kapuściński antaño:

Hay dos textos puramente espeluznantes: *Por qué mataron a Karl von Sprei y Guevara y Allende*. [...] Alguien podría objetar que fue una época. El libro es de 1975. El juzgar las convicciones de ayer con los datos de hoy, esa mandanga. No. En 1975 estaban perfectamente exhibidos todos los datos. Sólo era preciso la valentía moral y el acierto intelectual de verlos. La que tuvieron en su época Orwell, Camus o Chaves Nogales. La que no tuvo Kapuscinski<sup>4</sup>.

<sup>3</sup>A. Domosławski. “Kapuściński contra la manipulación”. *El País* 23/01/2008. En línea: [http://elpais.com/diario/2008/01/23/opinion/1201042812\\_850215.html](http://elpais.com/diario/2008/01/23/opinion/1201042812_850215.html)

<sup>4</sup>A. Espada. “Solito en la vida”. *El Cultural* 5/03/2010. En línea: [http://www.elcultural.es/version\\_papel/OPINION/32703/Solito\\_en\\_la\\_vida](http://www.elcultural.es/version_papel/OPINION/32703/Solito_en_la_vida)

Ambos artículos son una invitación al debate: Kapuściński no era ese anciano periodista buenista, lleno de sentido común, que reflejaba la prensa española al final de su vida. Ya en agosto del año 2000 el propio Espada, en una entrevista al periodista polaco, afirmaba que mejor no “confundirse con su bondad: va armada de una de las escrituras más bellas y poderosas del siglo”<sup>5</sup>.

Dos años después Gregorio Morán denunció también la instrumentalización de la figura del reportero en una de sus *Sabatinas intempestivas*<sup>6</sup>. Finalmente, Francesc Marc Álvaro, en su columna de 2005 *Ryszard*<sup>7</sup>, advirtió del peligro de que la imagen estereotipada de “San Kapuściński” eclipsara su obra.

Las voces críticas españolas son análisis certeros, publicados en vida del autor y anteriores al de Domosławski. Con todo, este ha sabido explicar cómo el propio prestigio de Kapuściński ha neutralizado la carga ideológica de su mensaje. ¿Acaso no sucede lo mismo con los grandes escritores famosos? A fuerza de repetir su discurso, se simplifica, para que sea fácilmente asimilado por el resto de la sociedad.

Un caso aparte es América Latina. Me refiero a que, en estas latitudes, los lectores entienden perfectamente el mensaje de Kapuściński, y eso es justamente lo que les atrae: recordar el sueño revolucionario. Asimismo, se dice que Kapuściński dio “voz a los pobres”, sin que estos lo supieran jamás. Excepto los latinoamericanos, que han cerrado el círculo leyendo con devoción al periodista polaco.

Por otro lado, es muy revelador confrontar las críticas de Domosławski con las de Espada. Parece que coinciden plenamente al denunciar que Kapuściński está mediatizado por la coyuntura política. Distinto resulta en cambio su diagnóstico: para Espada el reportero no carece de una mirada sagaz, sino más bien de talla moral; el biógrafo, sin embargo, resalta que su concepción del mundo es muy progresista. De ahí que, si echamos la vista atrás, sus reportajes huelan a propaganda, mientras que su visión de la historia más reciente (aquí el biógrafo menciona su oposición a la guerra de Irak), no debería ser popular en Polonia. No obstante, su nombre adquirió tal prestigio que sus lectores no le escuchan con atención. Y es que habían asumido que un referente así jamás será portavoz de valores que choquen frontalmente con los suyos.

---

<sup>5</sup> A. Espada. “Ryszard Kapuściński, periodista. ‘La Unión Soviética mató a la izquierda’”. *El País* 14/08/2000. En línea: [http://elpais.com/diario/2000/08/14/opinion/966204013\\_850215.html](http://elpais.com/diario/2000/08/14/opinion/966204013_850215.html)

<sup>6</sup> G. Morán. “La culpa será de Kapuściński”. *La Vanguardia* 12/10/2002, nº 43442, p. 20.

<sup>7</sup> F. M. Álvaro. “Ryszard”. *La Vanguardia* 22/06/2005, nº 44417, p. 29.

## SÍNTESIS Y CONCLUSIONES

Ryszard Kapuściński trabajó como corresponsal en América Latina entre 1967 y 1973, años muy intensos política y culturalmente. En Polonia despertaba mucho interés esta parte del mundo, ya que para algunos encarnaba el sueño de un comunismo más justo. De ahí que los libros latinoamericanos del reportero se vendan mejor que los anteriores. Poco a poco, sin embargo, Kapuściński supo ir trasladando esta curiosidad hacia África.

La recepción internacional del periodista polaco empieza en Rusia, y continúa en México. Se trata de un comienzo entusiasta, no en vano son países que el autor conoce bien y en los que se ha hecho con un círculo de colaboradores y amigos. Pese a ello, con el tiempo ambas recepciones se apagan y son sustituidas por países afines, como Ucrania y Bielorrusia por un lado, y España por otro.

En cuanto a la acogida de Kapuściński en el país de Cervantes hay que decir que se le conoce gracias a su éxito en Francia, que a su vez es deudor del reconocimiento en el mercado anglosajón. Los inicios en España no son muy alentadores, ya que es leído solo por sus compañeros de profesión. *El Imperio* es el libro que cambia esta tendencia, aunque el éxito llega de la mano de *Ébano*.

A partir de entonces se suceden los reconocimientos, y la presencia en prensa del autor polaco es constante. En América Latina imparte seminarios periodísticos, en la tierra en la que Darío y Martí crearon la crónica literaria. Larga es la lista de discípulos hispanohablantes a ambos lados del Atlántico: en el Nuevo Continente, Gabriela Wiener, Santiago Roncagliolo, Leila Guerreiro, Pedro Lemebel, Alma Guillermoprieto y Sergio González. En España, los periodistas Llätzer Moix, Alfonso Armada, Ramón Lobo, Gervasio Sánchez y Bru Rovira.

Paradójicamente, la sobreexposición de Kapuściński acaba derivando en una banalización de su figura, y a comienzos del siglo XXI periodistas como Arcadi Espada, Gregorio Morán y Francesc Marc Álvaro denuncian este hecho.

No obstante, las críticas más afiladas son de Artur Domosławski y el propio Espada, y en un principio se refieren precisamente a los reportajes latinoamericanos. Son posturas muy interesantes, pero es difícil dialogar con ellas. ¿Acaso podemos juzgar la honestidad con la que Kapuściński nos contó el resurgimiento de América Latina en los años setenta del pasado siglo? En España, parte de la sociedad siguió una evolución equiparable. Amplios

sectores de la población apoyaban a ETA en sus inicios, en el contexto del régimen franquista. Los mismos que ahora detestan que en los medios anglosajones se califique a los etarras de *freedom fighters*, en vez de terroristas.

Sin duda, Domosławski inquieta cuando en la Polonia de la *Lustracja* afirma que Kapuściński justificó la lucha armada comunista. Con todo, de su visión extraemos una conclusión positiva: si el escritor y reportero fue una persona progresista, y mantuvo sus ideales cuando ya no eran populares en su país, es que no se dejó cegar por la fama. Antes bien, se alejó de versiones oficiales y correcciones políticas, convirtiéndose en una voz independiente e incomprensible.

#### BIBLIOGRAFÍA

- Álvaro, F. M. “Ryszard”. *La Vanguardia* 22/06/2005, n° 44417, p. 29.
- Bauer, Z. *Antymedialny reportaż Ryszarda Kapuścińskiego*. Varsovia: PAP, 2001.
- Chillón, L. A. *Literatura y periodismo: una tradición de relaciones promiscuas*. Bellaterra: UAB, 1999.
- Domosławski, A. “Kapuściński contra la manipulación”. *El País* 23/01/2008. En línea: [http://elpais.com/diario/2008/01/23/opinion/1201042812\\_850215.html](http://elpais.com/diario/2008/01/23/opinion/1201042812_850215.html)
- Domosławski, A. *Kapuściński: Non-Fiction*. Barcelona: Galaxia Gutenberg 2010.
- Espada, A. “La Unión Soviética mató a la izquierda”. *El País* 14/08/2000. En línea: [http://elpais.com/diario/2000/08/14/opinion/966204013\\_850215.html](http://elpais.com/diario/2000/08/14/opinion/966204013_850215.html)
- Espada, A. “Solito en la vida”. *El Cultural* Madrid 05/03/2010. En línea: [http://www.elcultural.es/version\\_papel/OPINION/32703/Solito\\_en\\_la\\_vida](http://www.elcultural.es/version_papel/OPINION/32703/Solito_en_la_vida)
- Ethel, C. “La invención de la realidad”. *El País* Madrid 12/07/2008. En línea: [http://elpais.com/diario/2008/07/12/babelia/1215819552\\_850215.html](http://elpais.com/diario/2008/07/12/babelia/1215819552_850215.html)
- Kapuściński, R. *Czarne gwiazdy*. Varsovia: Czytelnik, 1963.
- *Dlaczego zginął Karl von Sprei?* Varsovia: Czytelnik, 1970.
- *Gdyby cała Afryka*. Varsovia: Czytelnik, 1971.
- *Kirgiz schodzi z konia*. Varsovia: Iskry, 1974.
- *Lapidaria IV-VI*. Varsovia: Agora, 2008.
- *El Sha o la desmesura del poder*. Barcelona: Anagrama, 1987.
- *El Emperador*. Barcelona: Anagrama, 1989.
- *La guerra del fútbol*. Barcelona: Anagrama, 1992.
- *El Imperio*. Barcelona: Anagrama, 1994.
- *Ébano*. Barcelona: Anagrama, 2000.
- *Los cínicos no sirven para este oficio*. Barcelona: Anagrama, 2002.
- *Desde África*. Barcelona: Altaïr, 2001.
- *Un día más con vida*. Barcelona: Anagrama, 2003.
- *Lapidarium IV*. Barcelona: Anagrama, 2003.
- *El mundo de hoy. Autorretrato de un reportero*. Barcelona: Anagrama, 2004.
- *Los cinco sentidos del periodista*. México D.F.: FCE, 2005.
- *Viajes con Heródoto*. Barcelona: Anagrama, 2006.

- *Encuentro con el Otro*. Barcelona: Anagrama, 2007.  
 — *La jungla polaca*. Barcelona: Anagrama, 2008.  
 — *Poesía completa*. Madrid: Bartleby, 2008.  
 — *Cristo con un fusil al hombro*. Barcelona: Anagrama, 2010.  
 Morán, G. “La culpa será de Kapuściński”. *La Vanguardia* 12/10/2002, n° 43442, p. 20.  
 Nowacka, B., y Z. Ziątek. *Ryszard Kapuściński. Una biografía literaria*. Madrid: Bibliópolis 2008.  
 Wolny-Zmorzyński, K. *Wobec świata i mediów: Ryszarda Kapuścińskiego dylematy dziennikarskie, literackie, społeczno-polityczne*. Cracovia: Instytut Dziennikarstwa i Komunikacji Społecznej Uniwersytetu Jagiellońskiego 1999.

ŻYWA PAMIĘĆ O RYSZARDZIE KAPUŚCIŃSKIM  
 W HISZPANII I AMERYCE ŁACIŃSKIEJ

Streszczenie

Ryszard Kapuściński uchodzi za jednego z najbardziej prestiżowych współczesnych polskich autorów w Hiszpanii i Ameryce Łacińskiej. W jaki sposób uzyskał ten uprzywilejowany status? Jakie szczególne cechy wyróżniają dwa wspomniane odbiory jego twórczości? Jaki jest obecny stan rzeczy po odejściu autora 23 stycznia 2007? W jakim stopniu wpłynął na pisarzy i dziennikarzy hiszpańskojęzycznych? W artykule podkreśla się to, co szczególnie wyróżnia Kapuścińskiego: zdolność do generowania kontrowersji i uczestniczenia w dyskusjach swoich czasów.

*Streściła Amelia Serraller Calvo*

**Słowa kluczowe:** recepcja, literatura faktu, partyzant, propaganda.

THE LIVING MEMORY OF RYSZARD KAPUŚCIŃSKI  
 IN LATIN AMERICA AND SPAIN

Summary

Ryszard Kapuściński is one of the most prestigious contemporary authors in Latin America and Spain. How did he achieve this privileged position? Which specific features distinguish one reception from the other? And what is the current state of the issue, after the decease of the Polish author on January 23rd in 2007? To what extent has he influenced on Spanish-speaking reporters and writers? In the present article we would like to stress one of the keys to Kapuściński: the ability to generate controversy and to participate in the debates of his time.

*Summarised by Amelia Serraller Calvo*

**Key words:** reception, literary journalism, partisan, propaganda.